



Estudios sociales y globales en el siglo XXI

MARCO ROMERO CEVALLOS

Los cambios continuos en el orden global, incluida la invasión a Ucrania por parte de Rusia, son algunos de los ejes para abordar los estudios sociales. Marco Romero Cevallos, director del Área de Estudios Sociales y Globales de la UASB-E, describe los antecedentes, la evolución de esta problemática decisiva y su proyección dentro de los ámbitos ecuatoriano y latinoamericano, así como el papel de la Universidad en la discusión de estas transiciones.

Lo que hoy es el Área de Estudios Sociales y Globales nació a fines de la década de los noventa como resultado de la confluencia de dos vertientes distintas de las ciencias sociales; la primera corresponde a los denominados estudios de área, centrada en los estudios latinoamericanos; y la segunda, a un campo esencialmente multidisciplinario: las relaciones internacionales.

En el primer caso, en 1997 se abrió la Maestría en Estudios Latinoamericanos, que surgió del carácter andino fundacional de la UASB-E y de su compromiso con las comunidades y con el análisis del conjunto de la región. La segunda vertiente surgió de la economía política internacional, ya que en el transcurso de un programa de maestría formulado desde el Área de Derecho, denominado Derecho Económico Internacional, se pudo percibir rápidamente que las dimensiones internacionales de la economía y de la política, características de una acelerada fase de globalización, así como los procesos vinculados con el funcionamiento de una diversidad de organizaciones interna-

cionales y otros actores, tenían incidencia en las dinámicas de los diferentes países, incluyendo a la región andina y latinoamericana. Se reconoció que esas dimensiones tienen un espacio teórico propio y exigen una atención


específica, puesto que definen los márgenes de maniobra para la acción y para las decisiones de los gobiernos, empresas y demás actores de nuestros países.

Así, también en el ciclo 1997-1998, se ofertó el primer programa de

Maestría en Relaciones Internacionales, cuyo contenido estaba orientado hacia la comprensión y el análisis de los procesos que marcan las articulaciones de la economía y de la sociedad ecuatoriana con las dinámicas regionales y globales.

Dicha propuesta surgió en un escenario signado por los efectos de la crisis asiática, que agudizaba la inestabilidad global. En el caso de Ecuador, dichos procesos se articulaban con las derivaciones de una liberalización y desregulación financieras mal diseñadas y muy sesgadas en favor de los intereses de la banca privada,

“**Se abrió la Maestría en Estudios Latinoamericanos, que surgió del carácter andino fundacional de la UASB-E.**”



“**Las primeras propuestas de los dos programas de maestría mencionados nacieron desde las áreas de Historia y Derecho.**”

que incluía el desmantelamiento de niveles elementales de supervisión de los bancos privados. A fines del siglo XX estas dinámicas se sumaron a los impactos del fenómeno de El Niño y provocaron la peor crisis de la economía ecuatoriana en más de siete décadas, la quiebra de las dos terceras partes de las entidades financieras, una inflación muy elevada y enormes pérdidas

de ingresos y bienestar. Luego de una enorme devaluación el gobierno sacrificó a la moneda nacional y adoptó el dólar norteamericano. Todos esos procesos empujaron a la emigración de más de un millón de ciudadanos.

En este contexto convulsionado, las primeras propuestas de los dos programas de maestría mencionados nacieron desde las áreas de Historia y Derecho, respectivamente. Desde comienzos del nuevo milenio se convirtieron en el núcleo central de la actividad docente del Área de Estudios Internacionales, que en el año 2002 pasó a denominarse Área de Estudios Latinoamericanos y finalmente, desde 2003, adoptó su denominación actual: Área de Estudios Sociales y Globales, siempre denotando la confluencia de esas dos vertientes.

DESARROLLO DE NUEVOS PROGRAMAS ACADÉMICOS

En el período 2001-2002 surgió el Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos como un programa centrado en las dimensiones culturales del neocolonialismo y su hegemonía en el capitalismo periférico, con particular atención a los procesos en América Latina. Dicha oferta, liderada por la profesora Catherine Walsh, se lanzó desde el Área de Estudios Sociales y Globales en cuatro oportunidades. Se trataba de un programa esencialmente multidisciplinario, que combinaba las dimensiones económicas, políticas, sociales, epistemológicas, estéticas y existenciales, para estudiar los problemas de la región y su articulación con las dinámicas globales. Este programa ganó mucho prestigio no solo en América Latina, sino incluso en Europa y en Norteamérica, convocando siempre a una gran cantidad de postulantes.

En el año 2010 se ofertó el Doctorado en Estudios Latinoamericanos, como un programa multidisciplinario, orientado a formar investigadores, analistas y docentes de alto nivel, sobre el desarrollo, las relaciones internacionales y las políticas en la región. La segunda generación se convocó para el período 2015-2020. Una versión ajustada de dicho programa se está ofreciendo en 2022.



COMPROMISO CON LA INTEGRACIÓN ANDINA

El Área mantiene un compromiso continuo con la integración regional andina y latinoamericana. Además de la permanente presencia de materias específicas en el sílabo del programa de Relaciones Internacionales, dicha integración se evidencia a través de la mención en Integración y Regionalismo en América Latina en la Maestría en Relaciones Internacionales que se ofertó en 2002 y se volvió a incluir en el ciclo académico 2016-2017.

Otro paso muy importante fue la apertura de la Maestría en Integración, apoyada por la Unión Europea a través de la Secretaría General de la Comunidad Andina en el período 2008-2009, que convocó a profesores y alumnos de toda la región.

PROGRAMAS SOBRE MEDIO AMBIENTE Y CAMBIO CLIMÁTICO

Una activa cooperación con el Sistema de Integración Andina permitió que el Área ofreciera la Especialización en Cambio Climático y Mecanismo de Desarrollo Limpio como el primer programa de formación de cuarto nivel en el país sobre esas temáticas. Esa oferta se mantuvo durante cinco años seguidos. Luego se decidió proponer la Maestría en Cambio Climático y Negociación Ambiental. Esta se ofreció en cuatro oportunidades. En total se realizaron nueve programas académicos de este tipo. Sobre estas bases se construyó el Área de Ambiente y Sustentabilidad en 2019.

MAESTRÍA EN GOBIERNO

En el año 2020, el Área generó una oferta nueva centrada en el análisis del Estado y del gobierno, así como de las políticas públicas, con particular énfasis en sus relaciones con la población y el territorio: la Maestría en Gobierno. Es un programa de investigación indispensable que aporta a mejorar el

“

En el año 2010 se ofertó el Doctorado en Estudios Latinoamericanos, como un programa multidisciplinar, orientado a formar investigadores, analistas y docentes de alto nivel. ”

“

En el año 2020, el Área generó una oferta nueva centrada en el análisis del Estado y del gobierno, así como de las políticas públicas, con particular énfasis en sus relaciones con la población y el territorio: la Maestría en Gobierno. ”

nivel de conocimiento y las capacidades analíticas sobre los diferentes niveles y funciones del gobierno en nuestros países. Se analizan, teórica e históricamente, las dinámicas de cambio del Estado en la modernidad, sus capacidades y límites en las interacciones que maneja con las tendencias demográficas y las transformaciones en los territorios. Este programa se orienta a mejorar la capacidad analítica y de formulación de políticas por parte del gobierno central y de los gobiernos autónomos y descentralizados.

PARTICIPACIÓN EN OTRAS INICIATIVAS

En 1999, los docentes y alumnos de la Maestría en Relaciones Internacionales, junto con el entonces rector Enrique Ayala Mora y el excanciller Diego Cordovez, desarrollamos un amplio análisis sobre diversas opciones para definir y construir un espacio de reflexión sobre los estudios internacionales, con una dimensión andina y multidisciplinaria que recogiera en una revista académica los trabajos sobre temas de las relaciones internacionales, elaborados por los alumnos, docentes y académicos de la universidad y de otras instituciones de la región. Así se creó el Centro Andino de Estudios Internacionales (CAEI) como un centro especializado adscrito al Rectorado. En el primer semestre de 2001, entró en circulación el primer número de la revista *Comentario Internacional*.

EVOLUCIÓN DE LOS PROGRAMAS DE MAESTRÍA OFERTADOS

En el cuarto de siglo transcurrido desde que comenzaron los programas de maestría en Estudios Latinoamericanos y en Relaciones Internacionales hasta el año 2021, cuando caducó su vigencia oficial, estos no se ofertaron en dos oportunidades en el primer caso, y en tres en el segundo. Cabe anotar que el programa de Relaciones Internacionales pasó a ser de carácter profesional desde 2015 y a tiempo parcial, lo que implica que no se ofrecen becas a sus postulantes y la maestría se realiza en dos años.

Eso no significa que las ofertas se hayan mantenido inalteradas. El principal mecanismo que se ha utilizado para actualizar la oferta es variar las menciones ofrecidas; así se busca responder a los temas que los diagnósticos y las consultas a los actores involucrados identifican como relevantes y requeridos por el país.

Así, en Estudios Latinoamericanos, se ha dado particular atención a ciertos temas que han generado menciones como Comunicación (5 oportunidades), Cultura (4) y Políticas Culturales (11).

“
Se busca responder
a los temas que
los diagnósticos y
las consultas a los
actores involucrados
identifican como
relevantes y requeridos
por el país.
”



También se han abierto opciones de historias andinas, estudios sobre democracia, diáspora afroandina y estudios indígenas, entre otras. Durante la primera década hubo una interconexión muy estrecha entre esta propuesta y la de relaciones internacionales. Cabe añadir que varias de las ofertas planteadas y de las menciones contribuyeron para la creación de nuevas ofertas como las de comunicación, estudios culturales y el fondo afro.

En el caso del Programa en Relaciones Internacionales, las menciones más importantes han sido: Negociaciones Internacionales y Manejo y Resolución de Conflictos (17 oportunidades), Economía y Finanzas (12) y Comercio Exterior (7). Se han incorporado otras como Economía Política Internacional (4), Cooperación Internacional para el Desarrollo (2), Economía Política de los Recursos Naturales y de la Energía (2).

“ La investigación académica siempre ha ocupado un lugar central a través de proyectos de docentes y de alumnos graduados, como en las tesis de maestría y doctorado. ”

INVESTIGACIÓN COMO EJE CENTRAL

La investigación académica siempre ha ocupado un lugar central a través de proyectos de docentes y de alumnos graduados, como en las tesis de maestría y doctorado; algunas de ellas se han publicado en la Serie Magíster que mantiene la universidad. Un total de 143 proyectos de investigación han sido desarrollados por profesores y estudiantes graduados de los programas ofertados por el Área en el período 1998-2022, de los cuales 68 corresponden a profesores de planta y 18 a profesores contratados. Hay un proyecto colectivo y el resto son proyectos de alumnos graduados; eso constituye el 18,9 % del total de

Mesa redonda "Diplomacia ecuatoriana: Perspectivas históricas y desafíos actuales", 2020.



proyectos auspiciados por el fondo de investigación institucional.

Hay 63 tesis de maestría de los dos programas del Área incluidas en la Serie Magíster como un reconocimiento a sus aportes y calidad. Esta cifra representa casi la quinta parte del total acumulado en dicha serie, que llega a 330 publicaciones hasta el presente.

Otro hito destacable es la cooperación binacional con importantes entidades académicas de Colombia, en un amplio proyecto de investigación, incidencia y relaciones con los actores involucrados, que se desarrolló en la primera década, caracterizada por la aplicación del Plan Colombia; incluyó la publicación de seis libros conjuntos. Se mantuvo una amplia cooperación académica con el comité de expertos norteamericano Diálogo Interamericano, especialmente con su director, Michael Shifter, que decantó en una serie de cursos, conferencias y eventos compartidos en torno a temas claves de las relaciones hemisféricas, como democracia, seguridad y políticas exteriores.

DESAFÍOS ACTUALES

La tercera década del siglo XXI presenta desafíos muy claros para la comprensión y el análisis de las relaciones internacionales, así como el lugar que ocupa América Latina en estos procesos. Los cambios registrados en lo que va del siglo XXI son dramáticos. Hemos sufrido la segunda crisis más grave del capitalismo en más de 80 años, la de 2008-2009. La recuperación ha demorado más de 10 años, a pesar de los masivos salvatajes y ayudas de los Estados. Los países en desarrollo han debido recurrir al endeudamiento externo. También han incrementado sus niveles de reservas, distraendo recursos indispensables para cubrir servicios básicos

“

La tercera década del siglo XXI presenta desafíos muy claros para la comprensión y el análisis de las relaciones internacionales, así como el lugar que ocupa América Latina en estos procesos. ”

de la población y para propiciar la generación de empleo. Hay un creciente cuestionamiento a la globalización y las respuestas nacionalistas frente a los desarrollos económicos recientes, fundamentalmente en lo que respecta al comercio mundial, el funcionamiento de las cadenas globales de valor, los dilemas de la energía en torno a las urgencias de la transición a la necesidad geopolítica de Europa de reducir el nivel de dependencias del abastecimiento de Rusia. Esos procesos aceleran las tendencias a reducir la globalización a una fragmentación en bloques confrontados ideológicamente.

La pandemia de COVID-19 es el corolario reciente de una serie de enfermedades que han afectado a diversos sectores poblacionales desde los años noventa, como resultado de la expansión del agronegocio intensivo en agroquímicos y de la proliferación de procesos zoonóticos, sea directamente en los alimentos o por vectores intermediarios. La pandemia ha evidenciado la fragilidad de los sistemas sanitarios y de las capacidades de prevención y respuesta, incluso en los países más ricos; de allí la necesidad de comprender las raíces profundas de esta tendencia para diseñar programas y políticas de diverso carácter, orientadas a establecer niveles suficientes de infraestructura, personal capacitado y acceso a insumos básicos. Los choques externos provocados por la pandemia y por los efectos de la guerra y las sanciones han impactado en la disponibilidad y en los precios de alimentos básicos y de fertilizantes, entre otros insumos. Esto ha evidenciado la importancia crucial de la seguridad y la soberanía alimentaria como políticas indispensables, así como la necesidad de atender a los sectores más vulnerables de la población en todos los países. El actual contexto y las tensiones del comercio internacional, en este caso de productos e insumos alimentarios, deberían ser comprendidos y manejados no solo a nivel de cada uno de nuestros países y sus territorios locales, sino también en el espacio regional andino.

Asistimos a una transición del poder global, en curso en las últimas dos décadas, signada por crecientes niveles de tensión y confron-



“

Asistimos a una transición del poder global, en curso en las últimas dos décadas, signada por crecientes niveles de tensión y confrontación geopolítica y geoeconómica. ”

tación geopolítica y geoeconómica; múltiples indicadores especifican esta tendencia de largo plazo, cuyo ritmo, dirección e impactos son diversos, y su definición es aún incierta. El ascenso del proteccionismo, la crisis del multilateralismo liberal, el Brexit, la «guerra comercial» entre Estados Unidos-China y la agudización del conflicto en Ucrania a partir de la invasión de las tropas rusas desde fines de febrero de 2022 son manifestaciones de dicho proceso.

Otras dimensiones fundamentales del escenario global son: 1. la creciente frecuencia de los desastres naturales asociada con el agravamiento de los problemas ambientales, especialmente del cambio climático; y 2. la presencia de redes del delito transnacional, vinculadas con el tráfico de personas, el narcotráfico y el lavado del dinero, cuyo funcionamiento asume un alcance regional, sin que existan respuestas multilaterales en el mismo nivel. Estos factores tienen una incidencia reforzada para Ecuador por su posición geográfica en la región andina, porque es un país dolarizado y por la fragilidad institucional generalizada en la región.

Es fundamental lograr una comprensión cabal de las tendencias esbozadas, en sus múltiples dimensiones, de los procesos que definen esa transición del poder mundial. ¿Qué direcciones pueden asumir tales procesos? ¿Cuáles son los actores más importantes involucrados? ¿Cuáles son las dimensiones más afectadas por tales procesos? ¿Qué impactos serían más importantes en América Latina, considerando su condición periférica en la geopolítica global, que contrasta, sin embargo, con su creciente vulnerabilidad frente a procesos exógenos y a las transformaciones en curso, como se ha evidenciado dramáticamente en los casos de la pandemia y la guerra en Ucrania?

El estudio de las transformaciones geopolíticas y económicas en curso adquiere una relevancia fundamental en cualquier programa que analice las relaciones internacionales hoy en día. Entre ellas cabe destacar, además, las transformaciones en el comercio mundial y en el ámbito energético, al igual que las nuevas orientaciones de las negociaciones económicas internacionales; la crisis energética y la metamorfosis de la matriz energética en los principales países del mundo, que van a incidir en los costos y en los ritmos de la transición energética en los países latinoamericanos, particularmente en Ecuador.

“

El estudio de las transformaciones geopolíticas y económicas en curso adquiere una relevancia fundamental en cualquier programa que analice las relaciones internacionales hoy en día. ”

Resulta esencial entender las dimensiones y probables evoluciones del multilateralismo, global y regional, en los principales campos de interés para América Latina y para los países andinos, sus dimensiones y los procesos para reformular esta dimensión del sistema internacional.

Más específicamente en el plano comercial, para Ecuador y para la región andina tiene especial interés analizar la reformulación de las cadenas globales y regionales de valor en curso, junto con la necesidad de políticas activas que promuevan una reestructuración productiva y la diversificación de la oferta exportable, con una perspectiva de mediano y largo plazo, centrada en la sostenibilidad y en la incorporación de innovaciones científico-técnicas.

Necesitamos comprender las nuevas dimensiones de la inseguridad global y regional, las reestructuraciones de las redes del delito transnacional y las influencias que distorsionan el funcionamiento de la institucionalidad, así como los impactos de las políticas públicas y el funcionamiento general de nuestras sociedades.



© Unsplash/M. Guardiano/Petrushaus

Para responder a nuevas amenazas es preciso redefinir las políticas de seguridad a nivel regional y en cada uno de nuestros países.

Desde una perspectiva conceptual, en las dos últimas décadas se han reavivado los debates en torno a la identidad latinoamericana y a la existencia misma de la región, como un objeto de estudio, sus características definitorias y las que la diferencian de otras regiones. Algunos se preguntan incluso si se trata de un fenómeno duradero o solamente de una construcción retórica y literaria, sin un fundamento real. Es preciso actualizar, sistematizar y profundizar en dichos debates.

Es imprescindible analizar las barreras y los problemas que han llevado a la integración y la cooperación regional a un estado vegetativo y de virtual parálisis, justamente cuando las tendencias del contexto internacional generan fuertes impactos desestabilizadores que muestran la necesidad de articular a la región, para que deje de ser cada vez más periférica e irrelevante en el escenario global. Esto se vuelve un objetivo estratégico para enfrentar amenazas de carácter transnacional.

Una de las principales lecciones de las crisis actuales ha sido la revalorización de los espacios locales y regionales. Cuando más necesarios se vuelven los esfuerzos y la cooperación regionales, estos son más débiles y vulnerables, en particular en la región andina y en el conjunto de América Latina. Los compromisos regionales y los niveles de cooperación entre nuestros países son muy frágiles. Es preciso analizar el funcionamiento actual y el estado de la integración regional bajo nuevas

perspectivas, considerando la participación de nuevos actores y reconociendo los diversos canales de cooperación que operan en nuestra región, para potenciarlos e impulsarlos como respuesta a los desafíos de hoy. Habrá que superar el excesivo economicismo y el carácter comercial de los procesos anteriores. Será preciso encontrar todas las dimensiones en las cuales existen interdependencias y flujos de cooperación fronteriza, incluyendo ámbitos como la cultura, el deporte, la seguridad, entre otros, e identificar a los actores más importantes de dichos procesos, fortalecerlos y convertirlos en factores que coadyuven a una renovación de la integración regional.

Otro eje de particular importancia sería la identificación de los embriones de cadenas regionales de valor andinas, para potenciarlos e impulsarlos consolidando su rol integrador fundamental y fortaleciendo sus complementariedades. En igual sentido, las relaciones de cooperación tradicionales que han establecido otros actores de la región, como los gobiernos locales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de sociedad civil, gremios empresariales, sindicales, de campesinos y otros, son indispensables y deben contar con políticas de apoyo y canales de expresión que los potencien, los visibilicen y los consoliden.

Como se puede apreciar, los desafíos son múltiples y complejos; demandarán esfuerzos colectivos, enfoques creativos y multidisciplinarios. Esto exigirá una creciente articulación con los esfuerzos de otras áreas.

